

En Sulvarán-López, José Luis, Ávila-Romero, Agustín y Escobar-Sandoval, Rodolfo Pliniio, *Frontera, migración e interculturalidad. Visiones interculturales multidisciplinares*. SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS (México): Universidad Intercultural de Chiapas.

La pobreza y el bien-estar entre los pueblos Zoques y Tsotsiles de Chiapas: Un acercamiento a su representación social.

Jiménez-Acevedo, Hilda María y Gómez-Martínez, Emanuel.

Cita:

Jiménez-Acevedo, Hilda María y Gómez-Martínez, Emanuel (2015). *La pobreza y el bien-estar entre los pueblos Zoques y Tsotsiles de Chiapas: Un acercamiento a su representación social*. En Sulvarán-López, José Luis, Ávila-Romero, Agustín y Escobar-Sandoval, Rodolfo Pliniio *Frontera, migración e interculturalidad. Visiones interculturales multidisciplinares*. SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS (México): Universidad Intercultural de Chiapas.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/emanuel.gomez/53>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptrt/P4X>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Chiapas.
Frontera, Migración e Interculturalidad.
Visiones Interculturales Multidisciplinarias
Primera edición, 2015

D.R. © Universidad Intercultural de Chiapas
Corral de Piedra No. 2
Ciudad Universitaria Intercultural. C.P. 29299
San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México
Tel. 01 (967) 631 6151

Producción: División de Procesos Naturales
Corrección de estilo: Heidi Luciana Hernández Pérez
Formación y diseño de portada: Jaime Romero Baltazar
Imagen de portada: Pia Alba Villalobos

Hecho en México / Made in Mexico

ISBN: 978-607-8304-27-1

Chiapas: Frontera, Migración e Interculturalidad. Visiones Interculturales Multidisciplinarias, fue revisado por un Comité Dictaminador que evaluó su pertinencia, importancia y originalidad.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, sin previa autorización de los editores.

Índice

Introducción 7

José Luis Sulvarán López
Agustín Ávila Romero
Rodolfo Plinio Escobar Sandoval

Territorio y frontera 14

El corredor fronterizo Benemérito 14
de las Américas–La Libertad.
Un caso en la frontera México–Guatemala
Juan Pohlenz Córdova

Espacios de relación colaborativa transfronteriza: 30
Sierra Mariscal
Rodolfo Plinio Escobar Sandoval

Pobreza y migración 48

Chiapas: finanzas públicas y endeudamiento 48
Agustín Ávila Romero

Representaciones sociales de la pobreza y el bien-estar entre 78
los pueblos Zoques y Tsotsiles de Chiapas
Hilda María Jiménez Acevedo y Emanuel Gómez Martínez

Procesos migratorios, división sexual 107
del trabajo y participación de las mujeres
Joaquín Peña Piña

Interculturalidad y educación	124
Los relatos Zoques: ¿Una construcción intercultural? Apuntes para una reflexión José Luis Sulvarán López	124
Los grandes retos para lograr la calidad y equidad educativa: perspectivas sobre los conceptos y conocimientos de los pueblos originarios Miguel Sánchez Álvarez	136
Colofón Internacional	160
Desruralización y sus impactos socioambientales en el Parque Natural Cap de Creus y la Cuenca de Cal Rodó en la Provincia de Girona, Cataluña, España León Enrique Ávila Romero	160

La pobreza y el bien-estar entre los pueblos Zoques y Tsotsiles de Chiapas. Un acercamiento a su representación social¹⁴

Hilda María Jiménez Acevedo¹⁵
y Emanuel Gómez Martínez¹⁶

Resumen

Los estudios de la pobreza forman parte del paradigma del desarrollo, se basan en indicadores macroeconómicos. La pobreza económica es fácilmente identificada por indicadores como ingreso, gasto, ahorro, acceso al crédito; y la pobreza alimentaria por la capacidad de acceder a la canasta básica; sin embargo, resultan insuficientes para comprender la complejidad de la pobreza, por lo que es importante incluir otros conceptos como deterioro ambiental y vulnerabilidad, auxiliares del mismo paradigma del desarrollo con el que se estudia la pobreza. De cualquier modo, estos conceptos resultan ser estructurantes y los sujetos sociales, peyorativamente conocidos como “los pobres”, dejan de tener relevancia en los diagnósticos del desarrollo o de la pobreza, por lo que es necesario centrar los estudios desde la perspectiva de los actores sociales.

14 Una versión preliminar de este artículo apareció en la revista digital I+D, bajo la licencia creativecommons. En línea: <http://www.espacioimasd.unach.mx/docs/la-pobreza-y-el-bien-estar.php>

15 Especialista en Desarrollo Social y Políticas públicas, Doctorada por la Universidad de Londres, Profesora de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma de Chiapas. Correo:luzhec10@hotmail.com

16 Doctor en desarrollo rural, profesor investigador de la Universidad Autónoma de Chapingo y de la Universidad Intercultural de Chiapas. Publicaciones en: <http://batallasdelpino.blogspot.mx/>

Para comprender mejor el estado de la cuestión en Chiapas, la entidad con los índices de desarrollo humano más bajos de México, se llevó a cabo un estudio en cuatro municipios de los territorios zoque y tsotsil, con un marco teórico y metodológico que ofrece una lectura de la pobreza desde la percepción social que tienen de sí mismas las personas clasificadas como pobres. El resultado apunta a pensar en estrategias de desarrollo más territorializadas y acordes con la representación social de la pobreza, y nos ayuda a comprender la que quizá es la raíz del problema: la pobreza cultural, espiritual, de identidad.

Si bien en el caso de los tsotsiles y tseltales se utiliza el término *lekil kuxlejal* para referirse al “bien-estar”, para los zoques no se había identificado concepto alguno; derivado del estudio de campo de este estudio proponemos utilizar los conceptos *Wöbö itjkuy*, que significa “vivir bien” y *Jana wökö dö nöiro nitiyö*, que significa pobreza entre los zoques del volcán Chichonal.

Palabras clave: Pobreza, desarrollo, pueblos indígenas, territorios, Chiapas, representaciones sociales.

Al hablar de la pobreza se vienen a la mente una serie de conceptos y definiciones tales como el de escasez, la falta de ingresos, la poca oferta de activos materiales: alimento, ropa, tierra, herramientas, dinero, etcétera (Ravallion, 1993; Brandt, 2000 y Garza, 2002); el de inseguridad, carencia de voz y de poder (Deepa, 1999 y Moguel, 2000); el de inequidad, tanto de género, como de edad y de pertenencia étnica, asociadas en particular a la vida rural y tradicional (Kabeer, 1998 y Deepa, 1999); carencia de oportunidades (Kabeer, 2003 y Sen, 2002).

Existen también clasificaciones que van de la pobreza absoluta, extrema o indigente, que se apoya en la clasificación de la renta por debajo de la línea de pobreza, relacionada con la disposición de alimentos y su valor nutricional y energético, a la pobreza relativa o moderada, al comparar los hogares al interior de la misma comunidad. Por lo general, se entiende la pobreza como la escasez de recursos materiales para satisfacer las necesidades básicas para la sobrevivencia sana del individuo, en particular los precarios ingresos

que no permiten acceder a una adecuada y satisfecha nutrición (Ravallion, 1993; Brandt, 2000; Sen, 2001; Garza, 2002; Hernández Laos, 1990).

Se han diseñado diferentes tipos de índices e indicadores para su medición, como el de Desarrollo Humano (IDH), el de Marginación, el de Gini o desigualdad, entre otros. Los conceptos para estudiar la pobreza se han hecho con la finalidad de definir y medir las condiciones de bienestar. Con la claridad de que un estudio sobre la pobreza rebasa el interés académico y se inscribe en el debate por el diseño de las políticas públicas, se descartó la definición de pobreza retomando los estudios académicos o los programas de desarrollo, con la intención de definir la pobreza desde la gente, con los sujetos que viven y sufren los efectos del fenómeno.

El objetivo fue definir la pobreza desde las representaciones sociales de los integrantes de cuatro municipios clasificados como de Alta Pobreza y bajo IDH: Zinacantán y Santiago El Pinar, en territorio tsotsil, y Ocoatepec y Francisco León, en territorio zoque del estado de Chiapas.

Las representaciones sociales

La teoría de las representaciones sociales fue postulada por el psicólogo social Sergei Moscovici (1979) en un primer estudio en el que identificó la representación que tenía la sociedad del psicoanálisis. Esta teoría ha motivado una gran colección de estudios para entender cómo se representan la realidad los sujetos sociales (Araya, 2002; Jodelet y Guerrero, 2000).

En Chiapas, la teoría de las representaciones sociales se aplicó recientemente para entender la pobreza desde la perspectiva de la población indígena y los actores que les apoyan en la construcción de alternativas a la pobreza, entiéndase instituciones gubernamentales y no gubernamentales, con un campo de análisis que incluía todo el Estado (Tinoco y Bellato, 2006).

El estudio del que damos cuenta en el presente artículo pretende profundizar en el estudio de las representaciones sociales de la pobreza en Chiapas con un enfoque territorial, considerando que “para los pueblos originarios, lo principal para la unión familiar y comunitaria es el territorio

y todo lo que contiene: recursos naturales, agua, suelo, aire y vegetación, de los cuales obtienen los satisfactores inmediatos y necesarios para su sobrevivencia familiar” (Sánchez y Ávila, 2011).

Actores sociales

El reconocimiento de los pueblos originarios como sujetos del derecho es aún materia pendiente en el sistema jurídico mexicano. Si bien la Constitución Federal reconoce a los pueblos indígenas a partir de criterios sociolingüísticos y de identidad, sigue sin quedar claro quién es el sujeto colectivo “pueblo indígena” y cuáles son los procesos de construcción de su propio desarrollo. En la Constitución se sobreentiende la existencia de los territorios, no hay una definición precisa, acaso en el artículo 27, frac. VII, se menciona que “la ley protegerá la integridad de las tierras indígenas” por lo que los derechos territoriales de los pueblos indígenas tienen un tratamiento limitado a los derechos y obligaciones establecidos en la ley agraria.

Recientemente la Suprema Corte de Justicia de la Nación publicó un documento para actores que toman decisiones que involucran a personas, comunidades y pueblos indígenas, en el que se especifica que los pueblos indígenas tienen derecho a acceder a los mismos beneficios y derechos que el resto de la población nacional, aunque necesariamente los programas públicos deben adecuarse a las características culturales de los pueblos indígenas, particularmente en materia de educación, salud, acceso a la justicia y al desarrollo:

Esta adecuación cultural y el establecimiento de medidas de refuerzo para que los indígenas puedan acceder a los derechos del Estado democrático, toma en cuenta su rezago y marginación histórica y establece obligaciones de hacer para el Estado.

(...) los pueblos indígenas tienen una visión del mundo particular, una cultura que ha desarrollado conocimientos ancestrales, mismos que no necesariamente coinciden con los conocimientos de las culturas occidentales. En este sentido, el otro componente, particularmente relevante, de estos derechos,

en lo que se refiere a educación, salud y desarrollo, está en la posibilidad de darse a sí mismos estos servicios o en combinación con el Estado, a partir de sus propias formas, conocimientos y usos culturales. En tal sentido este componente del derecho obliga al Estado a actos de “no hacer” y, en todo caso, a subsidiar y coordinar el desarrollo de estos saberes desde una perspectiva intercultural para articularlos con los servicios estándar que provee el Estado en estas materias. Es importante destacar que no se trata de ausentar al Estado del cumplimiento de sus obligaciones en materia de derechos sociales, sino incorporar una perspectiva intercultural en su actuación (SCJN, 2013: 7, 21).

Queremos resaltar que esta observación de la SCJN no sólo debe ser atendida por las instituciones del poder judicial, sino por las agencias gubernamentales y no gubernamentales que intervienen en los procesos de desarrollo que afectan (positiva o negativamente, según el caso) a los pueblos indígenas, a sus territorios y sus derechos. La academia no está exenta del enfoque intercultural para analizar los procesos sociales, incluso está aún más obligada a construir metodologías flexibles que permitan llegar a comprender la propia realidad social desde la perspectiva que se tiene desde los pueblos originarios conocidos también como pueblos indígenas.

Se entiende el desarrollo como proceso social, resultado de la interacción y prácticas sociales, relaciones entre actores e instituciones (Long, 2007). Otra aproximación a entender el desarrollo es la de los medios de vida sustentables (Carney, 1988; Chambers, y Conway, 1992), incluyendo un análisis específico de los sistemas de conocimiento de los pueblos indígenas (Chambers, y Conway, 1995).

Metodología del estudio

La estrategia metodológica se construyó junto con los habitantes de los municipios que previamente se habían elegido como muestra: Zinacantán, Santiago El Pinar, Francisco León y Ocoatepec. En un primer ciclo de talleres, se hizo una sola pregunta a los habitantes de cada municipio del estudio: ¿Qué entiende usted por la palabra “pobreza”? El resultado de llevar esta

única pregunta a campo durante el último trimestre de 2007, arrojó cerca de 200 ideas diferentes sobre lo que es la pobreza y por qué se es pobre, ideas que se agruparon en 13 categorías de análisis.

Se consideró que esta serie de ideas acerca de la pobreza eran sólo una hipótesis que habría que poner a prueba mediante una serie de técnicas de investigación, como fue el levantamiento de poco más de 500 cuestionarios, la organización de un segundo ciclo de talleres de auto diagnóstico participativo con mapas de cuencas y mentales con imágenes, dinámicas de teatro campesino, recorridos a pie y en auto por el territorio y el levantamiento de un video etnográfico, para recuperar imágenes del paisaje rural, de los lugares donde los pobladores ubicaban la pobreza y para ordenar la investigación con una metodología de exposición y difusión entre pueblos de tradición oral.

Resultados

En el primer acercamiento con los actores sociales, encontramos que el término pobreza no tiene traducción a las lenguas zoque y tsotsil, sino que corresponde a un lenguaje institucional y académico para describir las necesidades sociales. Así se identificó que la mejor manera de definir el concepto es a partir del término *estar-bien* o *bien-estar*. Tal como se explica en el libro que derivó de la investigación:

Como se pudo constatar en el estudio estos componentes están relacionados con estar bien, que viene siendo el término más relacionado en la lengua nativa, y como se verá tiene una concepción muy diferente y mucho más relacionado a aspectos subjetivos que objetivos.

Durante el proceso de investigación, en Cochabamba, Bolivia, se llevó a cabo una cumbre internacional en la que se propuso el término buen vivir para referirse al paradigma comunitario de la cultura de la vida, un paradigma que no se basa en lo individual, sino en lo comunitario (Huanacuni, 2010).

Para los zoques, el desarrollo se entiende por *Wöbö itjkuy*, que significa “vivir bien” y *Jana wökö dö nöiro nityö*¹⁷. Por su parte, los tsotsiles, al igual que los tseltales, utilizan el concepto *Lekil kuxlejal*, término suficientemente revisado por antropólogos y que significa “buena vida, buen momento, una aproximación al ideal de vida”, por lo que en ocasiones se utiliza para traducir la palabra desarrollo (Paoli, 2003). En este documento, utilizaremos el término de bienestar para referirnos a la construcción colectiva e histórica de lo que en las instituciones se conoce como “desarrollo” (Jiménez y Gómez, 2012).

La propuesta no sólo se limita a sustituir la palabra *desarrollo* por “bienestar”, “buen-vivir”, “buen gobierno” en el caso de los municipios autónomos zapatistas o “comunalidad” en Oaxaca. Se trata de un nuevo paradigma que emerge de la práctica y exigibilidad del derecho al desarrollo, de una reflexión profunda que se está haciendo en los pueblos indígenas de Latinoamérica, o mejor dicho, de Indoamérica. Reflexión acerca de cómo quieren vivir, qué se entiende por “desarrollo” desde una lectura propia de la realidad, y no sólo como repetición automática de los discursos institucionales para acceder a recursos y beneficios.

Ante esta realidad emergente los resultados del primer ejercicio de diagnóstico participativo fueron insuficientes para precisar la representación social de la pobreza. Primero se organizó un taller en cada cabecera municipal para discutir lo que representaba la palabra *pobreza*, con lo que se construyó una primera aproximación al concepto.

Se obtuvieron interpretaciones muy distintas como las de aquellos que definían pobres a los que ya no hablaban la lengua nativa, en sentido contrario de los que definen como pobres a los que sólo hablaban la lengua nativa.

Uno de los conceptos clave que permitió llevar a cabo la estrategia de investigación en campo fue representar gráficamente el territorio. En el primer ciclo de talleres se elaboró un mapa por municipio con precisión geográfica de límites y principales sitios e infraestructura, la cabecera

17 Traducción del zoque al castellano: María Sánchez Velázquez, originaria de Chapultenango, estudiante de la maestría en desarrollo local de la UNACH; corrección gramatical del zoque hecha por el Dr. Laureano Reyes, profesor investigador del Inst. Est. Indígenas de la UNACH.

municipal y las principales localidades, las carreteras y ríos, dejando que los asistentes representaran los lugares dónde sabían que estaba “la pobreza” y la “no pobreza”.

El resultado permitió tener una hipótesis geográfica del territorio de cada municipio, con lo que se pudo organizar el operativo de investigación de campo y se ubicaron los temas que caracterizaban la pobreza en cada microrregión o microcuena del municipio. Quizá el ejemplo más claro fue el territorio de Zinacantán, subdividido por los zinacantecos asistentes al primer taller en cuatro microrregiones que coincidieron con tres microcuenas hidrográficas, cada una con problemas muy diferentes que para los pobladores les representan indicios de pobreza: contaminación por agroquímicos en la cabecera municipal, escasez de agua en Pasté y, todo lo contrario de la escasez, desbordamiento e inundaciones en Navenchauc.

Así, una primera conclusión que se confirmó conforme avanzaba la investigación es que la pobreza no representa el mismo problema para todos, y aún en el mismo municipio hay diferentes situaciones que llevan a la gente a considerarse pobres. Esta diferencia no sólo es por un determinismo geográfico, también las condiciones de género arrojan diferentes representaciones sociales de la pobreza, por ejemplo, escuchamos testimonios de mujeres que se sentían pobres cuando sufrían violencia intrafamiliar o eran abandonadas a su suerte por los hombres que emigran, y por otro lado, la mayoría de los hombres consideraban pobreza la falta de insumos para la agricultura como son los fertilizantes.

Al concluir el recorrido en las microrregiones de los cuatro municipios se organizó un tercer y último ciclo de talleres para presentar los resultados preliminares de la investigación con auxilio del video documental que acompaña el libro, con el propósito de validar la información y mejorar el alcance de la interpretación.

Un acercamiento a “La Pobreza” y la “No Pobreza” del territorio

A continuación se presenta una síntesis de la complejidad de los territorios de los pueblos visitados, detallando qué es “la pobreza” y qué es “la no pobreza” en cada microrregión de los municipios. Los recorridos a pie y en auto sirvieron para identificar físicamente las diferentes situaciones de pobreza o su contrario, el *bien-estar*:

Francisco León, municipio zoque, dividido en cuatro ejidos con poca coordinación entre sí. Este municipio fue impactado por la erupción del volcán Chichonal en 1982; por más de 15 años dejó de ser incluido en la lista de municipios de Chiapas hasta que los sobrevivientes a la erupción desplazados por el desastre regresaron a re-ocupar su territorio ancestral, proceso mal planeado que generó un escenario de disputas agrarias y políticas al interior de los ejidos. Entrevistas a dos dirigentes zoques del ejido San Miguel La Sardina integrantes de la Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ), permitieron acercarnos a la representación social de la tierra y el territorio en su lucha agraria y participación política.

El territorio de los cuatro ejidos cuenta con recursos suficientes para producir alimentos diversos: granos básicos (maíz, frijol, principalmente); hortalizas (jitomate, calabaza, cebolla, chile...); frutas (naranja, limón, sandía, café, aguacate, pimienta); árboles maderables (cedro, caoba, pino, encino, canela); hierbas medicinales; ganado mayor (vacas); ganado menor y de traspatio (cerdos, ovejas, chivos, aves de corral); bestias de carga (caballos, burros, mulas) e incluso peces en los abundantes ríos y lagunas. La paradoja de los campesinos de Francisco León es que viven en pobreza alimentaria pese a la riqueza del medio en el que habitan.

La producción agropecuaria es para autoconsumo, los productores tienen escasas o nulas experiencias de comercialización, se limitan a vender sus excedentes a intermediarios o *coyotes*, quienes pagan a precios muy bajos. La situación es todavía más grave en los pueblos más alejados de la cabecera municipal, por la deficiente infraestructura de caminos.

Ocotepec, municipio zoque que colinda con Francisco León, tuvo un impacto menor por la erupción del volcán Chichonal. El territorio de Ocotepec no se divide por la tenencia de la tierra, sino por la ubicación geográfica en dos cañadas o cordilleras, una de ellas con el 90% de la población total del municipio y la otra con sólo 3 comunidades muy alejadas entre sí y características de lo que el Estado define como “población aislada”.

La pobreza en Ocotepec es evidente por la ausencia total de procesos de organización. Ni siquiera se aprovecha el mercado que construyó alguna autoridad anterior en la cabecera municipal. El acceso a los programas de política pública es motivo de mucho interés por la población y en una comunidad incluso se reclamó al equipo de investigación por no llevarles un nuevo programa con dinero, becas o subsidios, y aún se indignaron al momento de sugerirles que si su problema de pobreza era la falta de dinero en efectivo se organizaran en grupos de ahorro y microcrédito.

Otro problema muy grave en Ocotepec es la deforestación por corte de leña para cocinar. En la cuenca hidrográfica donde se encuentra la cabecera municipal y en el 90% de la población prácticamente ya no hay árboles para cortar sus ramas y obtener leña para la cocina, y los pobladores caminan durante horas para cruzar la cordillera, llegar al otro lado de la montaña y cortar leña. Ya se acabaron el recurso forestal en una cuenca y ahora avanzan en la cuenca despoblada, sin tener un sólo proceso de manejo forestal.

Al compartir esta información con el cabildo municipal se expuso el problema asegurando que, de seguir con los actuales procesos de extracción de leña y carecer por completo de un programa de manejo forestal, en veinte años terminarían con los bosques del territorio municipal; la respuesta de las autoridades fue muy triste, ilustrativa de la impotencia en que se encuentran en Ocotepec: “en menos tiempo se acabarán los bosques”.

En Santiago El Pinar, las microcuencas hidrográficas están deforestadas por el ganado vacuno extensivo y por el corte de madera para leña; lejos de existir un programa de manejo forestal que ordene las actividades de aprovechamiento y resguarde zonas de reforestación, hay programas como Ciudades Rurales que representan un cambio de uso de suelo de rural a urbano, sin que la población tenga un crecimiento demográfico que amerite la construcción de una ciudad.

Las viviendas tradicionales de los tsotsiles son mucho más grandes que las viviendas que construyeron los técnicos del programa Ciudades Rurales: están habilitadas con traspatio en donde siembran hortalizas, árboles o guardan el ganado menor; muchas de las viviendas tradicionales tienen un temazcal en el que acostumbran darse baños de vapor. Las viviendas de la Ciudad Rural fueron construidas en un terreno con pendiente muy pronunciada, sin traspatio ni temazcal, ni espacio para árboles.

El estudio que llevamos a cabo en este municipio se hizo antes de que se terminara el proyecto de Ciudades Rurales, y al preguntar al presidente municipal qué tipo de programa les permitiría superar la pobreza, sin dudar lo mencionó un programa de reforestación para restablecer los bosques erosionados por el ganado vacuno.

Un factor positivo de la Ciudad Rural de Santiago El Pinar es que los servicios y programas que ofrece el estado están ahora más cercanos a la población por un módulo de atención instalado en el ayuntamiento, lo que permite asegurar que no es necesario construir un modelo de ciudad en donde no hay condiciones ni necesidades para vivir en una mancha urbana, es suficiente, si acaso, con instalar oficinas de atención ciudadana en las que se apoye a la población en el acceso a los programas que proporciona el Estado.

En Zinacantán se encontraron más experiencias organizativas que en los otros municipios. Los productores de flores de ornato utilizan muchos agroquímicos, infraestructura de riego y de invernadero, y con las ganancias económicas compran el maíz para su consumo; han dejado de sembrarlo, más no de consumirlo.

En el acceso al agua hay problemas muy diferentes según la disponibilidad y manejo del recurso en cada microcuenca. En la cabecera municipal, el río Zinacantán está muy deteriorado, sin vida acuática y con poca corriente de agua. En los bordes de los ríos se observaron ovejas pastando la cobertura vegetal, mujeres lavando, por falta de agua entubada en sus domicilios, descargas de drenaje de las viviendas particulares, botes de agroquímicos procedentes de los invernaderos de flores u hortalizas.

En la comunidad Pasté, municipio de Zinacantán, el acceso al agua tiene otro problema por el tipo de cuenca, ya que el clima es seco y las fuentes

de agua son subterráneas, y no hay pozos suficientes para toda la población, por lo que en años anteriores fue objeto de disputa entre grupos políticos rivales (PRI-PRD-EZLN); ello fue resuelto al intervenir las autoridades comunitarias y nombrar regidores de agua encargados de las obras de agua entubada y vigilantes de que la distribución del líquido incluyera a todos los habitantes, independientemente de su filiación política o su credo religioso, lo que redujo significativamente los conflictos socio-ambientales por estrés hídrico.

En Navenchauc, municipio de Zinacantán, el agua es tan abundante que la laguna se está desbordando debido a la basura acumulada en el dren natural del lago, por lo que la gente define pobreza como un problema derivado de las inundaciones que cada año empeoran las condiciones de vida.

Así podemos ver que en este municipio hay por lo menos tres microcuencas hidrográficas, cada una con diferentes tipos de conflictos por el agua: contaminación por basura y sobrepastoreo de ganado en la cabecera de Zinacantán; escasez de agua por ser una cuenca sin ríos superficiales en Pasté, y conflictos entre grupos políticos rivales bien manejados al intervenir el sistema de cargos comunitarios; y desbordamiento de la laguna de Navenchauc por mal manejo de basura derivada de los agroquímicos utilizados en los invernaderos de flores.

Además de estas tres microcuencas, en Zinacantán, a diferencia de los otros municipios visitados, hay abundantes bosques en buen estado de conservación, y se puede concluir que los zinacantecos tienen un buen manejo de la cuenca, salvo los graves problemas mencionados, por lo que un programa de capacitación en manejo de suelos, bosques, cultivos y aguas, sería rápidamente apropiado por los pobladores de las tres microcuencas y permitiría un mejor manejo de los conflictos relacionados con el ambiente.

Las categorías de análisis del *Bien-estar*

Como se señaló, en el primer ciclo de talleres se identificaron ideas y conceptos sobre lo que es la pobreza y lo que no es, como resultado se agruparon y definieron por tipo de bien, los cuales se describen a continuación:

Bienes materiales. Son todos aquellos que se conocen comúnmente como infraestructura de servicios públicos y de la vivienda, pero también los materiales con que está hecha la casa, los enseres y equipos domésticos y de trabajo; se incluye el vestido y la maquinaria.

Medios de vida	Categorías	Indicadores
IV. Bienes materiales	4.1. Infraestructura	Comunicación y acceso
Recursos disponibles para la salud	Número, tipo y equipamiento de las clínicas cercanas	
Recursos disponibles para la educación	Número, tipo y calidad del servicio educativo	
Características de la vivienda	Materiales de la vivienda y servicios intradomiciliarios	
4.2. Maquinaria, herramientas y objetos útiles	Disponibilidad y uso	Producción, transportación, comercio, oficios, hogar, vestido

Se percibe una diferencia de género derivada de la división sexual del trabajo. Los hombres relacionan el capital físico con los medios de producción, infraestructura y las comunicaciones, mientras que las mujeres señalan mayormente los bienes y materiales de la vivienda y los servicios, principalmente el agua, la disposición de alimentos y su preparación, el vestido, la salud y los medicamentos, la vulnerabilidad de una vivienda o incluso de una comunidad ante desastres por contingencias ambientales.

Bienes sociales. La tradición de trabajo colectivo corresponsable y no remunerado, ligado a las celebraciones locales, ha disminuido. Otras medidas de solidaridad ante problemas familiares o comunitarios todavía se presentan entre los pobres, pero en poblaciones mayores se va desdibujando.

La falta de organización para la producción y el desarrollo representa un rostro muy claro de la pobreza. La corrupción, el clientelismo e intereses de líderes han perjudicado a las organizaciones. Los conflictos religiosos y políticos amplían el deterioro del tejido social. La necesidad de resolver problemas urgentes obliga a la organización y negociación interna; la

Medio de vida	Categorías	Indicadores
II. Bienes sociales	2.1. Organizaciones	Productivas, religiosas, políticas
	2.2. Sistemas normativos	Autoridades comunitarias Tipo de autoridades locales
	2.3. Instituciones	Federales, estatales, privadas (empresas), mixtas (ONG's), municipales Tipo de instituciones

magnitud de algunos problemas requiere de la intervención del Estado pero no hay interés de los pobladores por participar en reuniones para organizarse y demandar atención.

Los actores sociales entrevistados consideran que los programas e intervenciones del gobierno dan pocos resultados y les parece que hay un retroceso. Entre las causas identifican las divisiones sociales y políticas surgidas al interior de las comunidades debido a las disputas por el poder municipal entre partidos políticos, que, al ser de reciente fundación, no tienen programa político y sólo son centro de disputa y corrupción entre líderes y autoridades que privilegian a amigos, parientes y gente de su partido, excluyendo a los otros pobladores. Es visible la paulatina pérdida de la cohesión comunitaria y de la confianza por la ineficacia de muchos programas oficiales y de que “la ley no castiga a los que hacen daño a la comunidad”.

En todos los casos se halló baja participación social en proyectos productivos, pocas o ninguna empresa rural, ni siquiera se identificaron cooperativas campesinas con sistema producto como, por ejemplo, café orgánico. Por lo general, la comercialización está en manos de agentes locales o externos, conocidos como *coyotes*, que compran los productos agrícolas a precios muy bajos.

Los dirigentes más politizados son los que militan en organizaciones campesinas de izquierda, y tienen la idea muy clara de que para mejorar las condiciones de vida es necesaria la organización social, particularmente para defender el territorio, los recursos naturales, las costumbres, y darle vida a la vida comunitaria, específicamente para organizarse en procesos

de producción y comercialización, pues entre los escasos recursos con que cuentan están la tierra, el agua, la cultura agrícola y las semillas nativas.

Los vecinos se organizan para resolver problemas locales, como el acceso al agua limpia, transporte a las ciudades, organización de mercados municipales, la organización de las fiestas tradicionales, la construcción y reparación de caminos, puentes, escuelas y espacios públicos como las plazas o las canchas deportivas. En estos procesos de organización, quizá los únicos, destaca la vigencia y utilidad del sistema de cargos nombrado en asambleas comunitarias.

Bienes humanos. Son aquellos inherentes a la persona y que se generan a partir de la cultura, “los saberes”, la educación formal, las capacidades, habilidades y destrezas, así como la condición de salud.

Medio de vida	Categorías	Indicadores
I. Bienes humanos	Cultura	Identidad
1.1. Lengua materna	Nombre de lengua indígena hablada al menos por un familiar	
1.2. Creencias y actitudes ante la pobreza	Castigo divino, destino, falta de recursos, mal gobierno, porque no nos organizamos. ¿Usted cree que su familia es pobre? ¿Porque?	
1.3. Salud	Alimentación - nutrición	Tipo de alimentos producidos / tipo de alimentos comprados
Enfermedades	Tipo de enfermedades en su familia	
Discapacidades	Tipo de discapacidades en su familia	
Sistema local de salud	Tipo de atención médica: 1, 2 ó 3er. Nivel / medicina familiar ó tradicional	
1.3. Educación	Capacitación	Tipo de capacitaciones recibidas
Escolaridad	Nivel de escolaridad	

Para los zoques y tsotsiles los bienes humanos más importantes son la identidad fortalecida, la lengua materna, las creencias y actitudes ante la pobreza. Se destaca que hay quienes consideran que ser pobres se debe a la gracia divina, otros consideran que su familia no es pobre.

Se confirmó que en los municipios con menor índice de desarrollo humano es característico de la población el poco acceso a la educación, lo que repercute en la población adulta, que tiene poca capacitación técnica y de gestión.

La población asocia los siguientes problemas de salud con la pobreza: desnutrición, enfermedades respiratorias (tuberculosis, asma, gripa y tos), diarreas agudas y parásitos, cansancio, dolor de cuerpo y de cabeza, manchas en la piel, dentaduras en muy mal estado.

En el caso de Ocoatepec, el aislamiento, por el hecho de que este municipio tiene menos de diez años que se comunicó con el exterior por medio de una carretera, es un factor que llevó a la constitución de una comunidad endogámica con matrimonios entre familiares de segundo o tercer grado (primos, sobrinos), lo que ha derivado en problemas congénitos como taras mentales, enanismo o albinismo. Las explicaciones que dan los zoques de estas enfermedades parecen fantásticas, mezclando maldiciones bíblicas con hechizos y seres sobrenaturales.

La falta de medicamentos, la fatiga emocional por falta de descanso y el esfuerzo físico excesivo, condicionan el bien-estar del individuo. Hay muchos problemas de alcoholismo y depresión, y los únicos programas de manejo de las emociones son grupos de Alcohólicos Anónimos que tienen poca afluencia aunque han demostrado su efectividad. En síntesis, hay ignorancia, evidente en la falta de conocimientos técnicos para el trabajo y el comercio, en la falta de capacidad para enfrentar la vida fuera del municipio y para aprovechar las oportunidades o resolver problemas de la vida cotidiana o de las relaciones de pareja.

Para las mujeres, la pobreza se representa en el estado emocional por sentimientos como tristeza, angustia, miedo; se vive estrés y se padece frecuentemente de dolores de cabeza y espalda, lo que afecta la salud mental.

La discriminación es una realidad que se vive aún entre indígenas, según las condiciones de género, edad o grado de monolingüismo. Este es

quizá el rostro más crudo de la pobreza y se vive como un conflicto interno y fuente de sufrimiento: los hombres de cualquier edad discriminan a las mujeres, las madres de familia maltratan a los hijos, los hijos jóvenes desprecian a los adultos mayores y, en general, hay un sentimiento de abandono.

Para los hombres el alcohol representa un derecho al descanso y al ocio, y para las mujeres representa un riesgo de violencia intrafamiliar y empobrecimiento; las opciones que han encontrado para solucionar esto es cambiar de religión a grupos o sectas que prohíben el consumo de alcohol.

Bienes económicos. Son aquellos que están relacionados con el trabajo y el empleo, el ingreso, las formas de financiamiento, las maneras de ahorrar. También tienen una relación con la producción y el comercio.

Medio de vida	Categorías	Indicadores
V. Bienes económicos	5.1. Ingreso	Empleo
Tipo de remuneración por empleo		
Migración	Temporalidad y frecuencia de la migración	
Tipo y cantidad de remuneración por migración (remesas)		
Producción		Tipo y calidad de la producción agropecuaria
Comercialización		Tipo de comercialización agropecuaria
5.2. Otros ingresos		Actividad económica
Subsidios gubernamentales		Ingresos por subsidios o programas

La falta de empleos permanentes y de procesos productivos en las zonas rurales es más evidente entre los jóvenes, que pocas veces consideran la agricultura como una opción laboral. Los ingresos generados por la agricultura son bajos, pese a que se trata de territorios eminentemente rurales.

Una tarea pendiente por parte de los programas de subsidio es motivar a la gente para que sea corresponsable de su progreso. Esto sería posible con una nueva generación de programas sociales que condicionen la cobertura a los resultados para reducir las tasas de pobreza, esto es, que los estímulos sean para quienes trabajan bien, pues de otra manera los subsidios están creando una actitud de dependencia y un clientelismo hacia los programas públicos que no facilita la organización para el trabajo.

Las opciones objetivas de vida en los territorios visitados son las siguientes. En primer lugar, la producción agrícola de subsistencia, si la familia tiene tierra; en caso de carecer de tierras, es posible conseguir un trabajo como jornalero, peón o mozo; y para las mujeres las únicas opciones son casarse, tener hijos y acceder a programas sociales. Para todos los jóvenes una opción para “salir de la pobreza” es “salir del municipio”, emigrar a otra región, estado o país, para estudiar o trabajar.

Los ingresos económicos que obtienen las familias no se invierten en mejorar la producción, no se encontraron programas de inversión productiva, los campesinos trabajan con base en la agricultura familiar; no encontramos un sólo centro de acopio de granos, verduras, ganado, flores, ni siquiera frutas como el café. Solamente en Zinacantán identificamos una organización de mujeres productoras de textiles artesanales, pero no tienen oficinas en el municipio, tienen que acudir a San Cristóbal de Las Casas para organizarse. Lo mismo pasa con los ganaderos de Francisco León o de Santiago El Pinar: acuden a los municipios vecinos para vender sus reses, y las entregan en pie, sin procesos de aprovechamiento.

Con respecto a la pobreza en Francisco León, uno de los entrevistados señaló: “...los zoques, siempre hemos sido pobres económicamente, pero éramos ricos en cultura, pero ahora creo que... ya vamos de la mano las dos cosas: económicamente y culturalmente estamos cayendo, nos estamos empobreciendo por la política de gobierno”.

Más complejo aún es el caso de la dispersión poblacional, entendido por las instituciones como una causa de la pobreza; pero para los indígenas la dispersión poblacional no es un problema en sí mismo, por el contrario, es parte de las estrategias de ocupación del territorio agrario y de aprovechamiento de los recursos como son tierras, aguas y bosques. La dispersión

representa una oportunidad para acceder a la tierra aun si no tienen acceso a servicios básicos como agua, luz, drenaje, escuelas o clínicas, pues la tierra representa un trabajo seguro ya que depende de la propia fuerza y capacidad humana y es un recurso renovable. La tierra además les da un sentido de pertenencia, como mencionó en entrevista un adulto mayor de Ocoatepec: “el que vive en la cabecera municipal aunque tenga servicios pero no tenga tierra, es el más pobre de los pobres, pues si no tiene dinero no come. El que tiene tierra aunque no tenga servicios no se muere de hambre, sólo hay que trabajar duro en lo que ya sabemos”.

Los campesinos más ingeniosos experimentan con sistemas de producción agrícola particularmente en el maíz; hacen pruebas de ensayo/error en sus parcelas con abonos orgánicos y fertilizantes químicos, para comparar los resultados, pues muchas veces reciben los insumos sin capacitación ni asesoría. En Francisco León la ganadería ha desplazado la producción de maíz y en algunos pueblos de Zinacantán la floricultura también ha sustituido la agricultura de maíz por considerarla limitada al autoconsumo, de bajos rendimientos agrícolas, y mercado muy mal pagado.

Bienes ambientales. La tierra es un elemento de riqueza e identidad, por lo que se considera que su carencia representa el mayor indicador local de pobreza. La biodiversidad en estos municipios es rica y generosa, pero presenta alto grado de deterioro y riesgo para la gente por erosión, derrumbes, inundaciones. No se identificaron estrategias de conservación ni programas de desarrollo sustentable, ni siquiera una estación de monitoreo del volcán Chichonal, sólo se localizaron algunas estrategias individuales.

Los problemas de contaminación del agua por agroquímicos, basura, jabón, les representa pobreza, así como la falta de higiene y la poca infraestructura de drenaje en las viviendas.

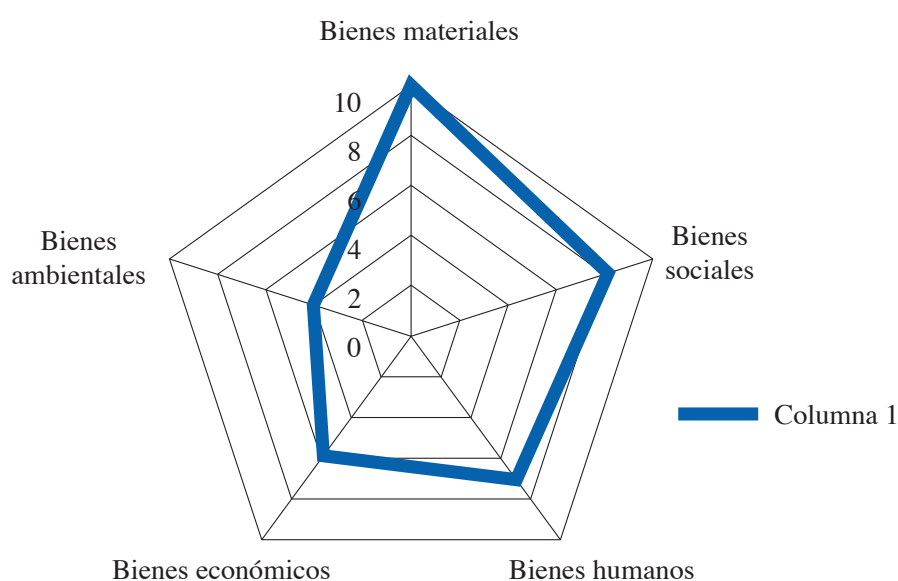
Hay lugares como el ejido Vicente Guerrero, municipio de Francisco León, donde los únicos árboles visibles son los que se siembran en el contorno de los potreros o de las parcelas de maíz. El aprovechamiento sustentable de los recursos naturales podría ser una estrategia de vida que podría transformar el futuro de la gente y sus generaciones venideras, ésta es un área de oportunidad para las instituciones y la gente; principalmente los jóvenes pueden ser involucrados para generar formas diferentes de uso

Medio de vida	Categorías	Indicadores	Variables
III. Bienes ambientales.	3.1. Agua.	Uso de agua	Vivienda, agricultura, naturaleza, industria, turismo.
3.2. Tierra.	Tipo de tenencia.	Ejidal, comunal, privada.	
3.3. Bosques.	Uso de suelo.	Agrícola, pecuario, forestal, urbano, conservación.	

y cuidado del ambiente y sus recursos. Es notable que en ninguno de los cuatro municipios hay sistemas de protección de los bosques.

La capacitación técnica y de gestión para la producción acumula un rezago de tres generaciones: abuelos, padres e hijos ignoran cómo organizarse para mejorar sus condiciones de trabajo en la agricultura, la ganadería o el comercio. Sólo un 5% de la población se dedica a actividades comerciales, en su mayoría limitadas a una tienda de abarrotes. En ninguno de los cuatro municipios identificamos una universidad; el grado máximo de estudios que se puede cursar en el territorio municipal es secundaria o bachillerato.

Resultado de la evaluación de percepción final de los bienes, por su importancia para la reducción de la pobreza, se obtuvo la siguiente gráfica:



Como se aprecia en el gráfico anterior, los bienes materiales, como la vivienda y el trabajo, ocuparon el nivel de priorización más alto en cuanto a su importancia para lograr el bien-estar; enseguida están los bienes sociales, relativos a la organización, la colaboración y cooperación de los grupos y comunidades; en tercer lugar están los bienes humanos que, como se señaló, corresponden a los aspectos inherentes a la persona, pero que pueden determinar su forma de enfrentar la vida y los problemas.

Encontramos que los bienes económicos, identificados por el modelo económico como los elementos a partir de los cuales se puede reducir la pobreza, para los actores sociales no son prioritarios, aunque sí necesarios; finalmente están los bienes naturales que, pese a ser cercanos y parte de su cotidianidad, son considerados de menor importancia para cambiar su condición de pobreza, aunque hay conciencia de su deterioro y daño.

Conclusiones

La pobreza representa distintas realidades según la edad, el género y el proceso social de cada territorio: comunidad, municipio, ejido, microrregión, cuenca hidrográfica. Para las mujeres, ser pobre es tener problemas para alimentar a los hijos, tener conflictos interfamiliares o violencia de género, tener cerrados los canales de comercialización de los productos agrícolas o las artesanías textiles. Para los hombres, ser pobre es no tener acceso a recursos agrícolas como tierras, semillas, fertilizantes, asistencia técnica, créditos financieros.

Para los jóvenes, ser pobre es una realidad que quizá pueda superarse mediante la emigración, por lo que se aventuran a dejar sus tierras y, si acaso regresan, pocas veces traen dinero consigo, y si lo traen, lo invierten en la construcción de sus casas. Las tecnologías de comunicación e información, como computadoras o celulares, están presentes y son parte del “progreso”, pero debe haber una buena orientación para aprovechar sus beneficios, ya que ahora parecen ser más una distracción y una pérdida de tiempo.

Las personas mayores tienen una percepción diferente a la de los más jóvenes, generalmente explican que con anterioridad no había problemas

de pobreza, había abundancia de recursos naturales (tierras, bosques, aguas, semillas) y no se necesitaba dinero para hacer transacciones comerciales.

En este estudio, el sujeto son los pueblos indígenas zoques y tsotsiles, el objeto es la pobreza desde sus múltiples dimensiones, y el campo de representación son los sistemas sociales que estructuran la pobreza en los pueblos del estudio, con énfasis en el manejo sustentable del territorio.

La pobreza genera un creciente nivel de vulnerabilidad; la violencia en todas sus formas es una trampa de la pobreza y limita las opciones. Los niños, las mujeres y los adultos mayores son particularmente vulnerables a la explotación, la inseguridad y la violencia, aunque también los hombres son vulnerables, por su origen, a la explotación por parte de patrones y terratenientes, autoridades o comerciantes, lo que reduce las posibilidades para escapar del círculo. Hay carencias en la atención a la salud mental y falta de opciones de esparcimiento y descanso.

Analizando el discurso, se notó en todos los municipios que se considera a la pobreza como algo inmanente, sin solución; se le considera una situación en la que se nace y que difícilmente puede superarse, una condición social que les define como pueblo y que están a la espera de que “alguien”, sea un gobierno o un líder redentor, les llegue a resolver. Los actores sociales participantes no se asumen como sujetos de cambio o actores de procesos de desarrollo en general. Se identificaron un par de casos con una mentalidad emprendedora muy diferente, pero que son vistos como extraños.

Impera el paternalismo y la instrumentalización de los pobladores, lo que se puede apreciar en la representación de una cultura clientelar de los programas subsidiarios de agencias gubernamentales y no gubernamentales. Con la esperanza de recibir algo, lo que sea: letrinas, estufas, gallineros, animales de ganado, techos de lámina, herramientas agrícolas, costales de cemento, árboles frutales, dinero incluso, aceptan depositar sus votos electorales en candidatos mañosos. Pero a la vez, existen factores que ya están generando cambios y diferencias interesantes al interior de los municipios estudiados, que hacen más complejos los procesos de cohesión y los espacios de construcción del conocimiento, así como la construcción de aquellos espacios donde se generan las soluciones para enfrentar el futuro.

Hay un cambio religioso en muchas comunidades, que van dejando la creencia católica para adoptar nuevas expresiones del credo cristiano, como Evangélicos, Testigos de Jehová, Pentecostés, Luz del Mundo, Adventistas del Séptimo Día y grupos de lectura de la biblia. Esto representa para algunos su única fuente de información, pero también la separación y la división incluso entre familias.

Por otro lado, se está generando un proceso de cambio debido al fenómeno de la migración —muy palpable en Ocoatepec—, particularmente en la migración de carácter temporal, donde los hombres (mayoritariamente) regresan con nuevas costumbres, ideas, gustos y vicios producto de la modernidad y que están transformando aspectos visibles como la alimentación, la vestimenta y la forma de hablar.

El estudio generó elementos que contribuyen a la discusión sobre los paradigmas de Representaciones Sociales y los Medios de Vida. La micro-regionalización, utilizando el enfoque de Microcuencas hidrográficas desde la perspectiva sociocultural del territorio, permitió profundizar el trabajo de campo.

Se concluye que las representaciones sociales sobre la pobreza pueden contribuir a la generación e impulso de políticas públicas para el desarrollo local, más acordes con las personas que viven y sufren la pobreza, así como para generar propuestas para elaborar metodologías alternativas para acciones de extensión de la propia universidad.

Se observó una necesidad muy alta de capacitación en técnicas de producción, organización, acopio, control de calidad alimentaria, contabilidad, ahorro y crédito, comercialización y mercado. Esto es un mercado de trabajo seguro para egresados de universidades con licenciaturas en ciencias sociales y ciencias aplicadas como son las distintas ingenierías y administración. En este sentido, se considera un acierto dirigir los programas de servicio social y extensión universitaria para vincularlos con procesos comunitarios de desarrollo, gestión de recursos para proyectos productivos y capacitación técnica.

Los pobladores con mejores condiciones de vida son los que desarrollan más de una actividad económica. En Zinacantán, por ejemplo, los que son

choferes del transporte público que va de la cabecera municipal a la ciudad más cercana de la región, siguen manteniendo su parcela productiva de maíz y alguno de los negocios que pueden ser atendidos por alguien de su familia.

También destaca la mayoría de las mujeres zinacantecas que tienden a organizarse para la compra en común de los hilos que comúnmente utilizan en la elaboración de sus textiles tradicionales. Estas mismas mujeres han recibido con el tiempo cursos de capacitación en medicina tradicional y de parteras empíricas, a través de los cuales han podido darle mejor aprovechamiento a sus traspatios, donde cultivan yerbas medicinales, poniendo también al descubierto los derechos de las mujeres a una vida sin violencia. Tener un ingreso derivado de la comercialización de textiles les ha permitido ser reconocidas al interior de sus familias y en sus comunidades como sujetos de derecho, por lo que, si bien al empezar a organizarse tenían que pedir permiso a sus esposos, ahora que participan en el ingreso económico familiar no tienen obstáculos de sus parejas para asistir a capacitaciones, aun si son en otras ciudades o en otros estados de la república.

En suma, se destaca que la pobreza se representa de distinta manera según las condiciones sociales de género, de identidad cultural, territorio y acceso a recursos, aún al interior de un mismo municipio, por lo que se piensa que los programas de desarrollo rural deberían de estar focalizados según las tipologías del actor social y para atender o manejar problemas concretos, como el acceso al agua, condiciones de la vivienda, la capacitación en proyectos productivos, la reforestación y manejo de cuencas hidrográficas, la organización comunitaria y el ejercicio de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

El estudio deja claro que las estrategias de política pública elaboradas con indicadores de pobreza por municipio, e incluso por comunidad, son parciales, y para comprender mejor los problemas y sus posibles soluciones es pertinente diseñar los procesos de desarrollo a partir de las familias campesinas, en las que también hay una diversidad de género y edad que es necesario tomar en cuenta.

Este estudio abona a las propuestas para comprender el desarrollo desde la perspectiva de los pueblos originarios. Si bien en el caso de los tsot-

siles y tseltales se utiliza el término *lekil kuxlejal* para referirse al “bien-estar”, para los zoques no se había identificado concepto alguno, por lo que proponemos utilizar los conceptos *Wöbö itjkuy*, que significa “vivir bien” y *Jana wökö dö nöiro nityö*, que significa pobreza entre los zoques del volcán Chichonal (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec).

Para comprender el desarrollo desde la perspectiva de los pueblos originarios, se recomienda utilizar el concepto de “estar-bien” por su fácil traducción a las lenguas originarias, al menos en el caso de los zoques y tsotsiles, y analizarlo con la metodología de los capitales o bienes que hemos estudiado para ubicar lo que para la gente representa sus condiciones de bienestar.

Las evidencias encontradas nos permiten concluir que para los pueblos zoques y tsotsiles las prioridades de inversión de los proyectos de desarrollo o bien-estar tienen el siguiente orden: bienes materiales (vivienda, infraestructura comunitaria, edificios públicos, como escuelas, clínicas, casas comunitarias); bienes sociales (facilidades para la organización social, campesina, autogestiva, autoempleo); bienes humanos (educación, cultura); bienes económicos (ingresos, ahorros, créditos, acceso al financiamiento) y, por último, bienes ambientales (tierras fértiles, bosques, aguas).

Los programas de inversión y desarrollo que se ostenten de responder a las necesidades sociales y las demandas humanas, habrán de considerar lo que para los pueblos representa el ser o estar en condiciones de pobreza y bien-estar. Habría que analizar las particularidades microrregionales tomando como punto de partida la organización territorial en cada municipio, pues es evidente que los problemas ambientales cambian en cada microrregión.

Así, por ejemplo, en Zinacantán hay al menos cuatro microrregiones, tres pobladas, y una gran reserva forestal en la que el agua no es un problema; sin embargo, en las otras tres microrregiones la relación con el agua es conflictiva. En la cabecera municipal el agua de los ríos arrastra residuos de herbicidas y basura, además de que los bordes de los ríos están deforestados; en la microrregión de Pasté el agua es escasa, y los conflictos por el acceso al agua se gestionan con apoyo en el sistema de asambleas, nombrando un

regidor del agua, responsable de vigilar que todas las familias de la microrregión tengan acceso al vital líquido; en la microrregión de Navenchauc hay un exceso de agua, a diferencia de Pasté, donde no hay ríos superficiales y el agua escasea; en Navenchauc el dren de la laguna está saturado de basura y cada ciclo de lluvias se desborda inundando las viviendas y los invernaderos.

En Francisco León el territorio no se subdivide en microcuencas hidrográficas como en Zinacantán, sino en cuatro ejidos, los cuatro de reciente creación por la reocupación del territorio ancestral afectado por la erupción del volcán Chichonal en 1982, cuando el municipio fue dado de baja de la nomenclatura oficial de municipios. Una vez repoblado el territorio de Francisco León, en la década de 1990, los cuatro ejidos en los que se organiza actualmente el acceso y distribución de la tierra se encuentran en el marco del mercado de tierras abierto con las reformas de 1991 al artículo 27 constitucional, lo que generó conflictos agrarios en el ejido San Miguel La Sardina.

En Ocoatepec la población no se asienta en el territorio ni por microcuencas ni por ejidos, sino por cañada. El 95% de la población se asienta en la cañada sur, donde está la cabecera municipal, y sólo tres comunidades se asientan en la cañada norte, colindante con Chapultenango y Francisco León. La deforestación está muy avanzada en la cañada sur, y la cañada norte tiene mucha masa forestal, por lo que la población del sur ahora está avanzando hacia el norte en la búsqueda diaria de madera para la cocina, lo que augura que, si no se instrumenta una política participativa de manejo forestal, ordenamiento territorial y construcción de estufas ahorradoras de leña, en 15 o 20 años la cañada norte de Ocoatepec, hoy en buenas condiciones ambientales, estará deforestada como lo está actualmente la cañada sur.

Por último, mencionamos el caso de Santiago El Pinar. Para los tsotsiles de Santiago El Pinar, el problema ambiental más importante es la deforestación, asociada a la introducción del ganado vacuno en la década de 1980; sin embargo, el gobierno del estado fijó sus objetivos de desarrollo en promover un modelo de servicios a la población conocido como programa de Ciudades Rurales Sustentables, sin tomar en cuenta la necesidad sentida por la población de reforestar la zona, controlar el ganado con criterios ambientales y otros problemas que para los pobladores representan el origen de la pobreza.

Referencias

- Araya, U. S., (2002). “Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión”, en *Cuaderno de Ciencias Sociales*, núm. 127, Costa Rica: FLACSO. En línea: <http://www.flacso.or.cr/>
- Brandt, W., (2000). *The poverty is now an urban problem*, consultado en: www.bws.de/Brant/50.html
- Carney, D., (1998). *Implementing the sustainable rural livelihoods approach. Sustainable rural livelihoods. What contribution can we make?* Londres: Department for International Development, pp. 3-26.
- Chambers, R. y Conway, G. R., (1992). *Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century*, Institute of Development Studies IDS.
- , (1995). *Indigenous knowledge systems: The cultural dimension of development*, Londres: Longman Press.
- CIDH, (2010). *Derechos de los pueblos indígenas y tribales sobre sus tierras ancestrales y recursos naturales. Normas y jurisprudencia del Sistema Interamericano de Derechos Humanos*, Washington, D. C.: Corte Interamericana de Derechos Humanos/Organización de Estados Americanos (OEA Washington, DC, documento OEA/Ser.L/V/II. Doc. 56/09.
- Deepa, N., (1999). “The definition of the poverty”, en *Can anyone hear us? Voices from 47 Countries*, Poverty Group/PREM/The World Bank.
- Garza, J., (2002). *The determinants of poverty in the mexican states of the US–Mexico border*, Departamento de Economía, Universidad de Monterrey, consultado en: <http://www.puentesconsortium.org/system/files/THE%20DETERMINANTS%20OF%20POVERTY%20IN%20THE%20MEXICAN%20STATES%20OF%20THE%20US-MEXICO%20BORDER%20FINAL.pdf>
- Garza, V., (2002). Pobreza, problema olvidado por científicos. Periódico *La Jornada*, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/25/cien-almanza.html>

- Hernández Laos, E., (1990). *Crecimiento Económico, distribución del ingreso y pobreza en México*, consultado en: www.cuade.unam.mx/posgrado/camara_diputados/docs/fe/creci_eco_ing-pob.pdf
- Huanacuni, M. F., (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*, Lima, Perú: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI).
- Jiménez, H. M., y Gómez, E., (2012). *Representaciones sociales de la pobreza y bien-estar en Chiapas, México*, México: Plaza y Valdez.
- Jodelet, D. y Guerrero, A., (2000). “Develando la cultura”, en *Estudios en representaciones sociales*, México: UNAM/Facultad de Psicología.
- Kabeer, N., (2000). *The power of choice*. Londres: Verso.
- Long, N., (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, México: CIESAS.
- Moguel, J., (1995). “Prólogo”, en Vázquez R. G. y Ramírez L. J., (coords.), *Marginación y pobreza en México*, México: Ariel Divulgación.
- Moscovici, S., (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires: Huemul.
- Paoli Bolio, J. A., (2003). *Autonomía, educación y lekil kuxlejal: aproximaciones a la sabiduría de los tzeltales*, México: UAM-X/CSH/ Depto. de Educación y Comunicación.
- Ravallion, M., Datt, G. y Chaudhuri, (1993). “Does Maharashtra’s employment guarantee scheme employment? Effects of 1998 wages increase”, en *Development and Cultural Change*, vol. 41, núm. 2, pp. 251-275.
- Sánchez, M., y León E., A., (2011). “Territorio, sistemas de conocimiento y buen vivir”, en Andrés Fábregas (coord.), *Chiapas: Territorio, fronteras, migraciones, desarrollo. Visiones interculturales multidisciplinares*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Universidad Intercultural de Chiapas, pp. 19-48.
- SCJN, (2013). *Protocolo de actuación para quienes imparten justicia en casos que involucren derechos de personas, comunidades y pueblos indígenas*, México: Suprema Corte de Justicia de la Nación.
- Sen, A., (2001). “Teoría del desarrollo a principios del siglo XXI”, en *Cuadernos de Economía*, vol. XVII, núm. 29, Bogotá: 1998, pp. 73-100.

-----, (2002). *Rationality and freedom*, Cambridge: Belknap.

Tinoco, R. y Bellato, L., (coords.), (2006). *Representaciones sociales de la pobreza en Chiapas*, México: Ecosur/Sedesol, Chiapas.